

Desarrollo de la Educación en Cuba después del año 1959

Development of Education in Cuba after 1959

José Pedro GONZÁLEZ GONZÁLEZ y Raúl REYES VELÁZQUEZ

Universidad de la Habana

Recibido: Febrero 2009

Aceptado: Septiembre 2009

Resumen

La revolución educacional a partir de 1959, con la abolición de la dictadura batistiana, partió de la Campaña de Alfabetización, proceso que permitió un cambio cualitativo y cuantitativo que hoy destaca a la nación Cubana por el nivel de sus especialistas en las más diversas materias de las ciencias.

En la actualidad está en marcha la tercera revolución educacional que tiene como principal objetivo desarrollar una batalla de ideas para que todo el pueblo cubano alcance una cultura general e integral.

Las transformaciones educacionales trascienden a la sociedad cubana a través de sus instituciones y organizaciones, que mediante vías específicas, laboran por un mismo fin educativo: La unidad nacional alrededor de un modelo de sociedad solidaria que cubanas y cubanos se han propuesto construir.

Se trata de un proceso complejo, que sistematiza la rica experiencia de 50 años de revolución en la educación y que, a su vez, es síntesis creadora de la tradición educativa cubana, llevada a planos cualitativamente superiores.

Palabras claves: Historia de la educación, reforma educativa; política de la educación.

Abstract

The educational revolution since 1959, with the abolition of Batista's dictatorship, left the Literacy Campaign, which allowed a quantitative and qualitative change stressed today that the Cuban nation by the level of his specialists in various scientific aspects.

Today is currently running the third educational revolution that has as main objective to develop a battle of ideas for all Cuban people reach a general and comprehensive.

Educational transformations that transcend Cuban society through its institutions and organizations which, through specific routes, working for an educational purpose: The national unity around a model of society that Cubans have been proposed to build.

This is a complex process, which systematizes the rich experience of 50 years of revolution in education and, in turn, is a creative synthesis of the Cuban tradition of education, carried qualitatively higher levels.

Key words: History of education, educational reform, education policy

El presente trabajo ofrece, en apretada síntesis, un panorama general del sistema educativo socialista a partir de las particularidades de la Revolución Cubana, precedido de un breve esbozo histórico y algunas consideraciones generales del desarrollo de la educación cubana.

El tema de la formación, recalificación y superación de los recursos humanos adquiere cada vez mayor importancia en la estrategia de desarrollo en Cuba, por constituir uno de los ejes centrales de las transformaciones sociales logradas y una de las bases fundamentales para elevar la competitividad de su economía y posibilitar una efectiva reinserción en los mercados internacionales.

El sistema revolucionario educativo cubano ha propiciado una transformación radical de la sociedad manifestándose en la inclusividad de todos los sectores de la población, ejemplo de ello es el programa “Yo sí puedo” que más allá de categorías religiosas, sociales, económicas y étnicas ha traído como resultado la incorporación de nuevos conocimientos a las realidades del contexto cubano e internacional.

Esbozo histórico

No se podría entender el desarrollo del sistema educativo Cubano después del triunfo revolucionario sin antes hacer un estudio crítico del legado de la colonización española y de las políticas educacionales instauradas por los diferentes gobiernos republicanos, incluyendo la dictadura batistiana de 1953 al 1959.

Los primeros historiales del desarrollo de la educación en Cuba, durante la etapa colonial española, se encuentran en las leyes reales del siglo XVI que dispusieron la enseñanza de la lengua española y la doctrina cristiana a los indios sobrevivientes en el país y a los esclavos procedentes de África, labor que encomendaron, en lo fundamental, a los curas y doctrieros.

Cuba recibió la influencia del sistema educativo prevaleciente en España en esa época, que priorizaba la superación cultural de la nobleza, el clero y los funcionarios intermedios. Por esa razón, se desarrollaron con mayor celeridad los niveles medio y superior, mientras que la enseñanza elemental quedó rezagada

A partir del siglo XVIII, período de desarrollo económico y cultural gracias a la política del despotismo ilustrado, se comenzó a desarrollar la enseñanza elemental y se difundieron las escuelas para niños. Con este impulso continuó desarrollándose la enseñanza elemental en Cuba, es a partir de entonces cuando se comienza a estructurar -de manera incipiente- este subsistema educativo. Surge el seminario de San Basilo el Magno en Santiago de Cuba; también en este siglo es relevante la fundación de la universidad de La Habana en 1728, que aunque sus planes de estudio eran atrasados, tal acontecimiento implicaba cierta aspiración cultural, al mismo tiempo, sería bueno enfatizar que en instituciones como el Seminario de San Carlos muchos maestros laicos introducían innovaciones en los planes de estudio apropiándose de los adelantos científicos de Europa.

Oneida Álvarez Figueroa (1997) señala que:

En el siglo XIX se realizaron varios planes con vistas a mejorar la educación, pero estos igualmente estaban dirigidos a la clase dominante, interesada en impedir la alfabetización de la gran masa de esclavos y de campesinos pobres; en este período se recibe en el país una Real Orden que establecía la Primera Ley Escolar de Cuba (p. 21).

Ésta disponía la fundación de las escuelas de primera enseñanza que fuesen necesarias y la instrucción gratuita para los niños pobres, así como la secularización de la universidad.

Pero esta legislación tuvo poca repercusión en la práctica por las características propias del sistema social.

Según Ramiro Guerra (1998), al finalizar el siglo XIX la enseñanza en Cuba era de una: “cronicidad exasperante”, agravada por los efectos de la Guerra del 95, debido a la falta de edificios escolares, maestros y de materiales científicos y otros recursos necesarios. “*Al finalizar la gesta independentista, más del 60% de la población era analfabeta, cifra bastante conservadora si se tiene en cuenta que la comprobación se hizo por las simples preguntas de los enumeradores*”. (Guerra, 1998, p.99).

Las escuelas públicas se abrieron a finales del año 1899 fruto de la reforma que, a partir de ese año, se realizó en el sistema educacional, que aunque introducía elementos novedosos, conservaba vestigios del pasado. Es de destacar la marcada influencia que ejerció la pedagogía norteamericana en el sistema de enseñanza en Cuba, sin adaptarla a las peculiaridades nuestras. Por supuesto, esto traería nefastas consecuencias, desde el punto de vista cualitativo, al sistema pedagógico cubano.

Hortensia Pichardo (1986) señala que:

El período de la ocupación norteamericana en Cuba, iniciado en 1898, favoreció los avances en el sistema de enseñanza, y en el segundo semestre de 1890 el número de escuelas primarias ascendía a más de 3.300 -10 veces más que las disponibles el año anterior- Los escolares asistentes a clases sobrepasaron los 135.000; se incrementaron los textos, que eran traducciones de libros norteamericanos; se introdujeron nuevas asignaturas en los planes de estudios y se formaron gran número de maestros (p. 119).

Después de la instauración de la República de Cuba se mantuvo la influencia del sistema de enseñanza norteamericano, y en 1909, se aprobó la Primera Ley Escolar, que en lo fundamental, regulaba la instrucción primaria. Las escuelas públicas eran insuficientes numéricamente durante la época republicana y la calidad sufría la escasez de recursos destinados a la educación.

En las zonas rurales las condiciones eran aún más precaria. En general, a la débil base inmobiliaria, de materiales docentes, libros y otros medios auxiliares se sumaba la escasa atención a la remuneración, estimulación y superación de los maestros. Pero, a pesar de esas restricciones, esa enseñanza gratuita y laica favoreció a la formación de varias generaciones de cubanos que, con muchos esfuerzos, accedieron a recibir el legado de un magisterio mayoritariamente honesto, sacrificado y solidario, con gran vocación por su trabajo.

El 3 de noviembre de 1923 se funda la Universidad Popular José Martí por Julio Antonio Mella, destacado dirigente revolucionario, líder de la Federación Estudiantil Universitaria y fundador del primer Partido Comunista de Cuba (Padrón, 1980, p. 58).

Esta universidad funcionaba en la Facultad de Derecho en horario nocturno, con una matrícula de 400 obreros y obreras. A pesar de su corta duración, fue una institución capaz de dotar a estos obreros de los conocimientos necesarios para tomar conciencia de su papel en la sociedad y prepararlos, desde el punto de vista ideológico, con las armas necesarias para sus reivindicaciones sociales.

El panorama educativo durante el período del 1933 al 1958, como se demuestra en diferentes estudios, se mantuvo invariable, caracterizándose por épocas de estacionamiento

y aún de franco retroceso, fundamentalmente en la enseñanza primaria, observándose en ésta un descenso en la asistencia escolar y promoción a grados superiores. La deserción escolar era constante y mayor aún en los grados superiores, destacándose esta situación en las áreas rurales, donde los niños, desde tempranas edades, tenían que dedicarse a labores agrícolas.

“El 23 de Mayo de 1936 el senador Ramón Vasconcelos presentó en el senado un proyecto de ley docente con el fin de reorganizar la segunda enseñanza y la universidad, esta fue aprobada el 8 de Enero de 1937” (Pichardo, 1986, p. 116). En el artículo XV, se establecía que La universidad de La Habana concedía matrícula gratis *“en cantidad no mayor del 20 por ciento del total de sus matrículas regulares o efectiva”* (Pichardo, 1986, p. 119), evidenciándose los contrastes sociales y la imposibilidad de la clase menos favorecida para acceder a estudios superiores. Solamente un 2.8% de los jóvenes ingresaban a la Universidad lo que demostraba un estancamiento en la superación del nivel profesional.

En el año 1953 se realizó un censo donde, a diferencia de su antecesor (en 1943): *“se patentizaba el abandono oficial de la educación rural, con 41.7% de personas analfabetas”* (Pérez, 1975, p. 112). Los planes de enseñanza rural y tecnológica hasta 1958 fueron *“simples remedios a la insuficiencia crónica de la instrucción pública”* (Pérez, 1975, p. 114), prueba de ello eran la escasez de aulas y de maestros rurales.

La pésima situación del sistema educacional en Cuba en el período neocolonial afectaba en especial a la juventud. Esto se traducía en un incremento de la delincuencia juvenil, determinado por la falta de oficio y el bajo nivel educacional la misma.

En la etapa anterior al 1959 se estima que la población cubana ascendía a 6,8 millones de personas, y ocupaba el tercer lugar de América Latina por el nivel del Producto Interior Bruto per cápita, pero su sistema educativo presentaba los rasgos típicos de los países atrasados económicamente: los hijos de familias de ingresos medios y altos tenían acceso a centros docentes privados, mientras que la mitad de los niños en edad escolar no asistía a la escuela primaria; la tasa de analfabetismo ascendía al 22,3% entre las edades de 10 a 49 años; el nivel promedio de escolarización entre los mayores de 15 años era de 3 grados, y 10.000 maestros estaban sin trabajo -casi la mitad de los existentes-

La enseñanza industrial y agropecuaria contaba con apenas 25 centros, con matrículas limitadas y escasos recursos; los estudios de administración y comercio se realizaban en una decena de institutos; la enseñanza preuniversitaria de nivel medio sólo era accesible a minorías de jóvenes urbanos; y para la formación y superación de maestros se contaba sólo con 6 escuelas normales y 3 facultades de educación.

Como referencia de lo anterior, se anotan algunos datos rescatados sobre el estado de la Educación cubana para el año 1959 en comparación con 1961. Según datos estadísticos de Pérez de la Riva (1975):

- 9.000 maestros desempleados.
- 57% de la población cubana era analfabeta.
- 1953, la población no rebasaba los 4.376.529 habitantes, con 1.032.849 analfabetos (23,6%).

- En zonas rurales y urbanas, la diferencia era notoria: el 50% de los niños en edad escolar, aproximadamente 800.000, no asistía a la escuela.
- Existían 17.000 aulas, cuando debían ser 35.000. Estos infantes sin escuelas vivían en el campo. Cada año aumentaba el ejército de adultos analfabetos.
- En los años de 1959 y 1960, la matrícula de las escuelas municipales era de 582 198 alumnos.
- En solo un año, de 1960 a 1961 se habían creado 15.000 aulas nuevas en zonas rurales y la matrícula en escuelas elementales había aumentado hasta 1.118.942 alumnos.
- Al momento de iniciarse la Campaña de Alfabetización, habían un total de 844 centros con 2.832 maestros y 19.075 alumnos.

Periodo del 1959 a la actualidad

A partir de 1959, con el triunfo revolucionario el gobierno y el pueblo en general se enfrascaron en llevar adelante el primer proyecto social del país. En ese sentido uno de los primeros pasos fue la erradicación del analfabetismo en Cuba (Figueroa, 1997, pp. 120).

El 26 de septiembre de 1960 el líder máximo de la Revolución Cubana proclamaba, en la Asamblea General de las Naciones Unidas, que Cuba sería, a la vuelta de algunos meses, el primer país de América libre de analfabetismo.

En 1961 se lleva adelante la Campaña Nacional de Alfabetización. Para analizar este proceso se toma como punto de referencia la situación de la enseñanza en Cuba anterior a enero de 1959 y, a partir de esa fecha, se tomaron las principales medidas adoptadas en el sector educacional, que permitieron a Cuba eliminar el analfabetismo en 1961.

La Campaña se llevó a cabo a lo largo y ancho del país y fue de indudable justicia social hacia aquellos que no habían tenido la oportunidad de aprender a leer y a escribir, unida a la urgencia del país por elevar los conocimientos de los trabajadores para su participación en el desarrollo técnico-económico.

La fiesta por la proclamación de Cuba como Territorio Libre de Analfabetismo, se celebró el 22 de diciembre de 1961, en la Plaza de la Revolución José Martí.

Después de la etapa inicial de trabajo, destinada a resolver las grandes carencias, insuficiencias y deformaciones heredadas y a partir de 1975 los esfuerzos principales para el desarrollo de la educación cubana han estado dirigidos al perfeccionamiento del sistema nacional, a la consolidación de la formación y superación del claustro y a darle integralidad al sector, en armonía con los requerimientos del desarrollo económico y social del país, convirtiendo los centros educacionales en instituciones culturales de la comunidad.

Organización de la enseñanza

La enseñanza cubana se organiza mediante el Sistema Nacional de Educación, un conjunto de subsistemas articulados de forma orgánica. Tanto la educación primaria como la secundaria básica son obligatorias.

En los siguientes apartados se concentran, de manera muy sucinta, cada uno de los niveles, áreas y accesos de la Educación en Cuba.

1. *Círculos Infantiles y Educación Pre-escolar*

Dentro del sistema educativo, la primera fase está dirigida a la enseñanza preprimaria, orientada a los niños de edades entre los 6 meses y 5 años, espacio primordial donde los niños adquieren habilidades y conocimientos necesarios para su mejor desarrollo al comenzar sus estudios primarios. Estas modalidades no formales se realizan en hogares, parques o en algún otro espacio habilitado para este tipo de enseñanza.

Los Círculos Infantiles, institución creada en 1961, reciben a los niños desde los 45 días de nacidos hasta los 5 años. Posteriormente, los niños asisten a la Educación Pre-escolar, esta institución es acompañada, en primer lugar, por la Comisión de Educación de Padres, en el programa: “Educa a Tu Hijo”, es decir, para padres que no enviaban a sus hijos a esta educación inicial, y, en segundo, por el Centro Latinoamericano de la Educación Pre-escolar, institución de intercambio de experiencias de educación pre-escolar de países latinoamericanos y Cuba.

2. *Primaria*

Se imparten de primer a quinto grado: Matemática, Español, Informática, El Mundo en que Vivimos, Educación Física y Educación Artística. A partir de quinto y sexto grado se les imparte a los estudiantes, además de las materias antes dictadas -excepto El Mundo en que Vivimos-, las siguientes: Inglés, Educación Cívica, Historia de Cuba, Geografía de Cuba, Ciencias Naturales y Educación Laboral.

3. *Secundaria básica*

En esta enseñanza se agrupa de séptimo a noveno grado. El séptimo grado da inicio a la nueva enseñanza, repasa los contenidos de primaria y brinda conocimientos previos para la formación posterior. En los otros dos grados se estudian nuevas asignaturas y se prepara para el preuniversitario o para el técnico profesional. Los estudiantes de noveno grado piden las carreras según lo deseen. Se realizan pruebas y un escalafón con los alumnos según los resultados. Se reúne un comité general y uno por destacamento (aula), luego, se otorgan las carreras. Además, se encuentra Vocacional de Ciencias Exactas, Camilitos (Escuela de las Fuerzas Armada Revolucionarias de Cuba) o pedagogía. Se imparte: matemáticas, física, química, biología, español, informática, historia antigua y medieval, historia contemporánea, historia de Cuba, geografía, inglés, educación plástica, educación musical y educación física.

4. *Preuniversitaria*

Este nivel educativo -llamado también bachillerato o vocacional- se cursa para obtener carreras profesionales en: ciencia, ciencia social, historia o letras y es uno de los dos destinos a elegir tras cursar la secundaria básica. En los dos primeros años -

10º y 11º grados- se imparte formación básica incluyendo programas de estudio, software y video-clases. En el último año -12º grado- se intensifican los contenidos y se dividen en cuatro ramas de estudio que debe elegir el alumno de acuerdo con su preferencia:

- Ciencias Médicas, Agropecuarias, Biológicas y Cultura Física
- Ciencias Técnicas, Naturales y Matemática
- Ciencias Sociales, Humanísticas y Económicas
- Ciencias Pedagógicas

5. *Educación Técnica Profesional*

La educación técnica profesional es el otro destino luego de la secundaria básica, que prepara a obreros calificados, con un nivel medio básico profesional que equivale a noveno grado, y a técnicos medios, con un nivel de medio superior profesional equivalente a duodécimo grado.

Esta enseñanza cuenta con 322 centros politécnicos y 152 escuelas de oficio en todo el país y está dirigida a casi 300.000 alumnos en total hacia 2008. Todos estos edificios cuentan con laboratorios, talleres, aulas especializadas, áreas de campo, etc., 15 especialidades de obreros calificados y 50 especialidades de técnicos medios. Las asignaturas corresponden a dos ramas: 1) Asignaturas de Formación General y Básicas y 2) Asignaturas Técnicas.

6. *Universidad*

Es la última fase de enseñanza y comienza después del 12º grado. Sus estudiantes pertenecen a la Federación Estudiantil Universitaria y, posteriormente, ejercen el trabajo definitivo en la facultad que deseen. También, las universidades cubanas reciben a numerosos profesionales cubanos y extranjeros que llegan a perfeccionar sus conocimientos y a obtener títulos de postgrado.

7. *Educación de adultos*

Estructura en tres niveles: primero, Educación Obrera y Campesina, segundo, Secundaria Obrera y Campesina y tercero, Facultad Obrera y Campesina, con esto, la educación de adultos busca asegurar el buen nivel educativo de adultos subescolarizados. Al mismo tiempo, se realizan cursos nocturnos y vespertinos en politécnicos, cursos de capacitación, por parte de distintas empresas, y encuentros en centros de Educación Superior.

8. *Educación Especial*

El subsistema de Educación Especial de Cuba atiende a escolares con retraso mental, retardo en el desarrollo psíquico, sordos, hipoacúsicos, ciegos, débiles visuales, estrábicos, ambliopes, sordo-ciegos, autistas, trastornos en el lenguaje, limitaciones físico-motoras y con trastornos de la conducta, etc.

Actualmente, existen 421 escuelas especiales en todo el país, que se diferencian en dos grupos: las transitorias y las específicas. Todas estas instituciones se guían por el cumplimiento de la prevención, el carácter transitorio, la función de apoyo y la integración.

Los objetivos actuales del subsistema son: en primer lugar, consolidar el sistema de influencias educativas, en segundo, orientar y asesorar la labor preventiva y comunitaria y, en tercer lugar, continuar ampliando la cobertura de atención.

9. Educación Postgraduada

La educación postgraduada se desarrolla mediante la superación profesional y la formación académica de postgrado, oficializado mediante una resolución Ministerial del Ministerio de Educación Superior.

La superación profesional se organiza mediante cursos, entrenamientos y diplomados. La formación académica de postgrados se desarrolla a través de las maestrías, especialidades y doctorados y constituye un nivel superior de la actividad científica.

Todas estas modalidades, tanto la de superación profesional como de formación académica, pueden ser aplicadas de manera simultánea con la actividad laboral o en períodos liberados de ella, que pueden abarcar desde un tiempo parcial hasta un curso completo -año sabático-, sin que se afecten el salario ni las vacaciones remuneradas.

10. Actividades extracurriculares

Los estudiantes, principalmente de primaria, secundaria y preuniversitaria, realizan actividades educativas fuera de las clases de manera alternativa.

Los círculos de interés son proyectos creados, en general, dentro de una escuela u aula sobre diversos temas con aplicaciones futuras donde se preparen a los estudiantes. Funcionan como una vía para orientar la vocación y potenciar el talento, la inteligencia y la creatividad en niños y adolescentes. Muchos de estos círculos son creados o impartidos en los Palacios de Pioneros, en donde existe un conjunto de aulas y centros pioneros destinados al aprendizaje eficiente.

Los instructores de arte son parte de un proyecto efectuado para divulgar la cultura general entre los estudiantes. Estos instructores son personas con vocación artística, pero que no se interesaron por ingresar a las Escuelas de Arte o que no aprobaron los requisitos de ingreso a estas. Para poder desempeñar esta función es necesario aprobar los cursos de enseñanza de un arte en específico, que puede ser pintura, música, danza o teatro. Trabajan en espacios en los horarios de la semana e imparten clases, explican teoría o aclaran dudas sobre las complementarias clases televisivas. Además, poseen tiempo extra luego de las clases con alumnos aficionados al arte con talleres donde los mismos se perfeccionan.

Algunos centros educativos en la actualidad

Cuba hoy está enfrascada en la búsqueda de un sistema educacional que corresponda cada vez más con la igualdad, la justicia plena, la autoestima y las necesidades morales y sociales de los ciudadanos.

En Cuba existen 13.217 Centros Educativos, de ellos 1.086 son Círculos Infantiles, 9.046 Escuelas Primarias. De la Enseñanza Media existen 1.824; 1.005 Secundarias Básicas; 363 Preuniversitarios; 15 Institutos Preuniversitarios de Ciencias Exactas (IPVC); 5 escuelas de Formación de Maestros Emergentes; 15 escuelas de Instructores de Artes; 422 Escuelas de enseñanza Especial; 314 Centros Politécnicos y 461 centros para la Superación Integral.

Un total de 22.391 maestros, formados emergentemente en las diferentes especialidades y materias debido al déficit de profesionales, se encuentran impartiendo clases en las 9.046 escuelas primarias; 9.506 Instructores de Arte están vinculados a 6.157 centros educacionales; 12.465 profesores emergentes, formados en la especialidad de computación, se encuentran impartiendo esta materia en los distintos niveles de enseñanza; 2.300 profesores menores de 35, imparten clases en la Educación Superior.¹

La enseñanza técnica y profesional incluye la formación del personal docente emergente, instructores de arte, profesores de educación física y deportes, escuelas vocacionales y profesionales de arte y otras.

En la Tabla 1 se presentan algunos de los indicadores fundamentales del sistema educativo.

Como se muestra en la tabla, el decrecimiento de las escuelas, no es contrastante con el resto de los indicadores que se incrementan durante el período años de análisis.

Esto está dado, fundamentalmente, por la inversión en el cambio de infraestructura de la mayoría de los centros educacionales, donde se incrementaron el número de aulas, esto justifica, también, la reducción de número de estudiantes por aula y maestro al ser más grandes las infraestructuras actuales.

	2002/03	2003/04	2004/05	2005/06	2006/07	2007/08
Escuelas	12.619	12.397	12.327	12.334	12.364	12.323
Personal docente	234.767	249.425	252.484	261.003	280.603	289.279
Matrícula inicial	2.435.649	2.586.046	2.650.271	2.718.874	2.978.845	3.081.117
Graduados	500.447	500.582	558.746	582.670	640.330	
Becarios	454.229	471.099	497.734	492.768	487.625	468.177
Seminternos	521.405	635.615	856.091	960.873	982.113	961.629
Fuente: Sitio Digital de la Oficina Nacional de Estadísticas de Cuba						

Tabla 1: Indicadores generales de la Educación (2002-2008)

¹ Datos de la Oficina Nacional de Estadísticas de Cuba, 2008.

El resto de los indicadores se incrementa en todo el período de análisis, incluso el personal docente, que a pesar de la migración de estos a diferentes sectores de la economía, el gobierno ha sabido poner en práctica diferentes programas para aplacar esta situación.

Una profunda revolución en la educación

Para explicarnos el momento actual por el que transitamos, se puede decir que en Cuba se han operado tres revoluciones educacionales en tres momentos de su desarrollo.

La primera de ellas ocurre en 1961 cuando se lleva adelante la Campaña Nacional de Alfabetización, compromiso masivo de todo el pueblo, con la promesa de que el Comandante en Jefe dijera, en las Naciones Unidas en 1960 ante el asombro de muchos y la incredulidad de algunos, que en Cuba se erradicaría el analfabetismo en un año.

Fue un reto ciclópeo, pues este país había recibido, como nefasta herencia de los gobiernos anteriores, 1.000.000 de personas que no sabían ni leer ni escribir. La Alfabetización fue nuestra primera revolución educacional, porque abrió las puertas a todos los planes de desarrollo educacional y cultural que vinieron después. La Alfabetización encauzó al pueblo por la senda de la libertad que es el encuentro con posibilidades infinitas de conocimiento y que estuvieron históricamente vedadas a los analfabetos.

Aquella experiencia ha sido enriquecida con el empleo de los medios masivos de comunicación. En la actualidad, Cuba desarrolla proyectos de alfabetización por radio en Haití, Nicaragua, Nueva Zelanda, Guinea Bissau, Quintana Roo y Michoacán en México, así como labor de asesoramiento en Mozambique, Guatemala, Venezuela y Belice.

Desde los primeros años de la década de los 60, en Cuba se crearon escuelas y se enviaron maestros voluntarios a lo largo y ancho del país. Por vez primera, todos los ciudadanos, sin excepción, tenían acceso a la educación.

Las escuelas primarias se llenaron y para 1972, resulta que hacían falta 20 000 profesores para las nuevas escuelas secundarias básicas e institutos preuniversitarios que se construían en todo el país, fundamentalmente en el campo. Así nació el Destacamento Pedagógico “*Manuel Ascunze Domenech*”, respuesta revolucionaria que garantizó que ningún escolar quedara sin acceso a la educación secundaria. Esta fue nuestra segunda revolución educacional.

La tercera revolución en el sistema educativo se lleva a cabo a finales del siglo XX e inicios del siglo XXI. El trabajo educacional, desarrollado por la República de Cuba durante los últimos diez años del siglo XX en la formación de las futuras generaciones, permite afirmar que durante el decenio 1990-2000 nuestro país ha cumplido con los objetivos globales del Proyecto Principal de Educación (PPE) en América Latina y el Caribe, obteniendo importantes logros en la materialización de la ambiciosa y soñadora consigna de: Educación para Todos proclamada en 1990 en Jomtién, Tailandia.

La necesidad de enfrentar los retos impuestos por el Período Especial motivó la necesidad de instrumentar un conjunto de estrategias encaminadas no sólo a dar cumplimiento a los acuerdos de Tailandia, sino también a movilizar toda la voluntad política y la inteligencia de toda la nación con el propósito de mantener las conquistas educativas logradas en treinta años de poder revolucionario, así como enfrentar la solución de otros

problemas sociales que afectan la educación en general. En estas históricas condiciones ningún maestro quedó sin trabajo, ninguna escuela, círculo infantil o universidad cerró sus puertas y ningún niño dejó de tener escuela ni maestro.

A pesar de la crisis económica, el sector educacional fue siempre respaldado por el presupuesto nacional; así, el gasto en educación, como porcentaje del Producto Interno Bruto (PIB), ascendió de un 8.5 % a 12.8 % entre 1990 y 2007, respectivamente. La proporción del Producto Nacional Bruto (PNB), destinada a educación, quedó fluctuando alrededor del 8.7 %, lo que representa el 0,9 % por encima del valor recomendado por la UNESCO.

En cuanto al comportamiento del gasto en educación, con respecto al % que representa del PIB y del gasto corriente total tenemos que en los últimos años se ha comportado de la manera siguiente:

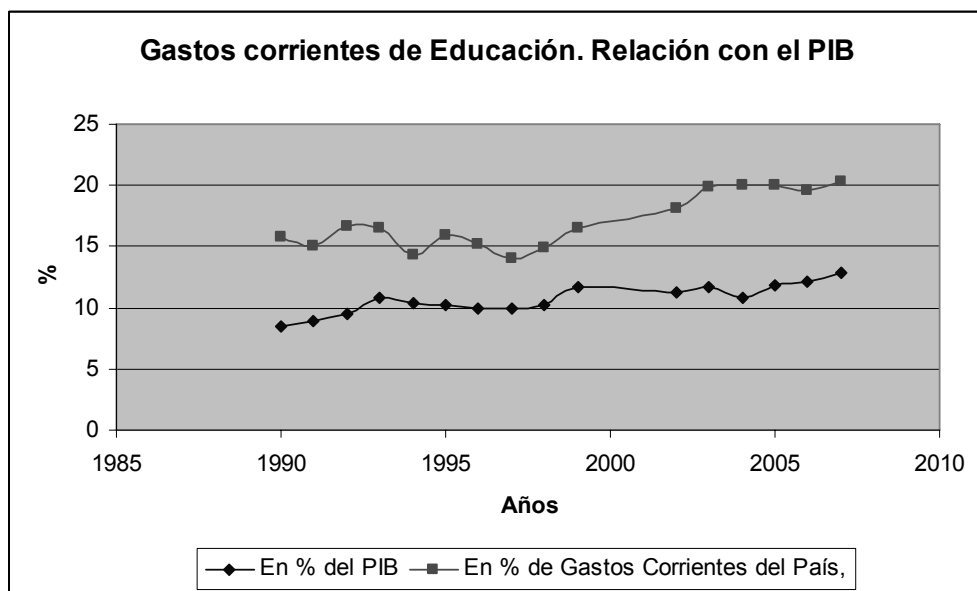


Gráfico 1: Gastos corrientes de Educación

Años	% del PIB	% de Gastos Corrientes del País.
1990	8,5	15,8
1991	8,9	15,1
1992	9,5	16,7
1993	10,8	16,5
1994	10,4	14,3
1995	10,3	16,0
1996	10,0	15,2
1997	10,0	14,0
1998	10,2	14,9
1999	11,7	16,5
2002	11,3	18,1
2003	11,7	19,9
2004	10,8	20,1
2005	11,9	20,0
2006	12,2	19,6
2007	12,8	20,3

Tabla 2: Gastos corrientes de Educación. Relación con el PIB. Fuente: Oficina Nacional de Estadística. Anuario Estadístico. Edición 2008.

Tanto en por ciento del Producto Interno Bruto como en % de Gastos Corrientes Totales se refleja un incremento desde los años 1990 hasta al 2007, periodo de grandes transformaciones en la política educacional de nuestra nación.

Todos los gastos educacionales, tanto corrientes como de inversiones -construcciones escolares, equipamientos, entre otros- se sufragan con fondos estatales aprobados anualmente en el Presupuesto Estatal por la Asamblea Nacional del Poder Popular. En la Tabla No. 1 se analiza el comportamiento de los gastos corrientes en educación. Como se puede apreciar, los gastos corrientes en el sector se incrementaron del 2002 al 2007, siendo los años 2005 y 2007 donde se realizaron grandes inversiones en el sistema educativo.

Año	Total de Gastos Corrientes	% Crecimiento
2002	2.751,6	-
2003	3.296,9	19,80
2004	3.601,0	9,22
2005	4.819,4	33,80
2006	5.310,0	10,18
2007	7.109,6	33,90
2008	7.503,4	5,54

Tabla 3: Gastos corrientes de Educación (Millones de Pesos). Fuente: Oficina Nacional de Estadística. Anuario Estadístico. Edición 2008.

Los aumentos en los últimos años han permitido la recuperación de indicadores que miden el nivel de vida de los estudiantes, como son: la alimentación, el suministro de base de materiales de estudio y de vida, así como el mantenimiento y las reparaciones de centros escolares. Se ha garantizado, además, asumir los incrementos de matrícula. Asimismo, se incentivó la aplicación de la reforma salarial a los trabajadores del sector educacional, con un incremento salarial como reconocimiento a su esfuerzo y consagración en la formación de las nuevas generaciones, aunque no es suficiente aún para poder estimular el trabajo de los profesores del sistema educacional en general.

La obra que la Revolución Cubana ha desarrollado en la educación ha despertado interés y admiración en el mundo. Sólo la comparación de indicadores tan importantes como: el número de docentes, que creció de 228.000 en 1958 a más de 289.000 en la actualidad, que colocan a Cuba como el país de mayor cantidad de maestros per cápita en el mundo; la total cobertura de la escolarización en educación básica; la erradicación del analfabetismo y el crecimiento del presupuesto de 79.400.000 de pesos antes del triunfo de la Revolución a 7.000.000.000 de pesos en el 2007 serían datos suficientes para sentirnos orgullosos de nuestra obra. A ello podrían añadirse los resultados cualitativos obtenidos por Cuba en el primer estudio realizado por el Laboratorio Latinoamericano de Evaluación de la Calidad de la Educación.

Sin embargo, el estado cubano -insatisfecho todavía con los resultados- pone en marcha la tercera revolución educacional que tiene como principal objetivo desarrollar una batalla de ideas, para que todo nuestro pueblo alcance una cultura general e integral.

El Comandante en Jefe nos trazó pautas, cuando en su intervención del 16 de Septiembre de 2002 señaló: *“Hoy se trata de perfeccionar la obra realizada y partiendo de ideas y conceptos enteramente nuevos. Hoy buscamos lo que a nuestro juicio debe ser y será un sistema educacional que se corresponda cada vez más con la igualdad, la justicia plena, la autoestima y las necesidades morales y sociales de los ciudadanos en el modelo de sociedad que el pueblo de Cuba se ha propuesto crear”*. (Castro, 2003, p. 10)

Para lograr que la oportunidad de que todos estudien se convierta en la posibilidad de que todos adquieran una cultura general y una formación integral, se han instrumentado más de 100 programas entre los que se encuentran:

- Un televisor por aula. La televisión se ha convertido en un medio influyente en el mundo, pero lamentablemente predomina su uso con carácter comercial, con una carga de programas enajenantes y discriminatorios que tienden a propagandizar la sociedad de consumo que ha desarrollado Estados Unidos y que dista mucho de los intereses y posibilidades de nuestros pueblos. Se utiliza también la televisión para introducir programas con mensajes que atropellan y destruyen la cultura autóctona y la propia idiosincrasia de los países que se ven obligados a consumir estos productos.²

Está en marcha un canal educativo con una programación curricular de teleclases para todas las enseñanzas y con programas culturales e informativos.

Las teleclases no sustituyen al maestro, sino que lo complementan, al transmitirse conocimientos sobre determinados contenidos que facilitan el aprendizaje y apoyan el sistema de clases que el maestro debe desarrollar. Así, la televisión se va convirtiendo en un importante y decisivo medio de enseñanza para que los estudiantes aprendan más y se formen mejor.

- Otro programa que ha tenido favorable impacto en las escuelas ha sido el enriquecimiento de sus bibliotecas con el Programa Editorial “Libertad”, que ha permitido que los escolares tengan acceso a enciclopedias, atlas, diccionarios y otros importantes libros.

Con el mismo sentido de igualdad y justicia social, estos programas se han llevado a todas las escuelas, incluyendo aquellas que no tenían electricidad, no obstante haberse extendido este servicio al 95% de nuestra población. Por ejemplo, en 2.368 escuelitas rurales y de montaña fueron instalados paneles solares fotovoltaicos que han posibilitado que escuelas con poca matrícula, algunas con un sólo niño, puedan también disfrutar de los beneficios de la televisión, del video y la computadora.

El programa de computación en educación ha complementado la existencia de más de 300 “Joven Club” constituidos en una red que posibilita el acceso de toda la población a la educación. Se ha generalizado la enseñanza de la computación desde el grado preescolar hasta la educación superior. Ello ha implicado la formación de 18.640 profesores de los cuales 12.643 son nuevos empleos. La computación ha sido estudiada como objetivo y como herramienta de trabajo; sin embargo, su mayor empleo será como medio de enseñanza, para lo cual se han creado grupos de profesores para la elaboración de software que se correspondan con nuestros intereses pedagógicos y evitar la introducción de productos mercantiles divorciados de nuestra realidad y de nuestras aspiraciones educacionales.

² Nota de los autores sobre programa televisivo “Universidad para Todos”, Canal Educativo, 2008.

Otros programas como: “Universidad para Todos”, las “Mesas Redondas” y las “Tribunas Abiertas” contribuyen decisivamente a que todo el pueblo tenga acceso a conocimientos sobre importantes temas, incluidos los estudios de idiomas extranjeros y a una información veraz sobre diferentes problemas de la actualidad nacional e internacional.

Programas de gran impacto en la educación. Otros logros

Algunas de las mejoras más visibles de los planes educativos implantados son:

- Un televisor por aula y los vídeos necesarios
- Electrificación de todas las escuelas
- Inicio del Canal Educativo
- Generalización de la enseñanza de la Computación
- Editorial Libertad
- Universidad para Todos
- Mesas Redondas y Tribunas Abiertas
- Formación de maestros emergentes
- Incremento de maestros primarios y de Computación
- Formación de trabajadores sociales
- Escuelas de Instructores de Arte
- Curso de Superación Integral de Jóvenes
- Construcción y reparación de escuelas y aulas
- Mejoría de la alimentación
- Universalización de la Educación Superior

Se ha profundizado en la labor sistemática que realiza el sistema educacional para formar, desarrollar y fortalecer valores éticos esenciales, de modo que se incorporen conscientemente a la vida de alumnos y alumnas. El perfeccionamiento educacional se ha consolidado sobre la base de los valores de igualdad, equidad, no discriminación, solidaridad, honradez, honestidad, amor al trabajo socialmente útil, el respeto a las personas de edad y la ayuda a los discapacitados, el cuidado de la propiedad social y del medio ambiente.

En lo que se refiere a la atención educativa de los derechos de la infancia y la adolescencia, un lugar importante lo tienen los programas de educación comunitaria de carácter nacional por vías no formales "Educa a Tu Hijo" y "Para la Vida", que antes mencionamos, los que, entre otros, toman como marco para su trabajo las referencias a la Convención sobre los Derechos del Niño aprobada por la Asamblea General de las Naciones Unidas en Noviembre de 1989. Ambos programas son apoyados por UNICEF y tienen un valor significativo, pues fortalecen el sistema de influencias que, en materia de conocimientos acerca de los derechos de la infancia, reciben los alumnos a través de las asignaturas curriculares, cuando éstos ingresan a la escuela.

Se desarrolla cada vez con mayor calidad el programa “Educa a Tu Hijo”, que hoy involucra a más del 60 por ciento de los niños de 0-6 años, con la presencia de los padres, factores de la comunidad y coordinadores de la enseñanza.

El Programa "Educa a tu Hijo" ha reforzado las acciones comunitarias dirigidas a reafirmar y consolidar aquellos valores y prácticas en las familias que garanticen la igualdad, equidad y el respeto a los derechos de los niños y las niñas. Según la Oficina Nacional de Estadística, en este programa se atienden, actualmente, 614.592 niños y niñas, que representan el 70 % de la población comprendida entre 0-5 años de edad. Es importante destacar que en las zonas rurales se continúa ampliando la cobertura, con un total de 12 000 grupos no formales, que representan el 46,16% del total, es decir, 26.426.³

El 100% de la población comprendida entre 5 y 6 años de edad es atendida, es decir, 1.588 niños y niñas en grado preescolar pertenecientes a zonas rurales intrincadas. Del total, el 51.4% son niñas.

El programa "Para la Vida" sigue siendo una vía para fortalecer a la escuela como el centro cultural más importante de la comunidad, que permite colocar acciones educativas en diferentes escenarios sociales, para contribuir a preservar el derecho al sano desarrollo y a la protección de niños, niñas, adolescentes y jóvenes como son: la educación familiar y para la convivencia; la educación para la salud y sobre el cuidado y protección del medio ambiente, aspectos todos refrendados en el documento de la Convención sobre los Derechos del Niño, aprobado en Naciones Unidas. El 95% de las instituciones educacionales avanzan en el desarrollo del programa, lo que contribuye al fortalecimiento de la educación en valores de los niños y niñas y a la preparación de las familias para ello. A esto se une el trabajo de las Cátedras "Para la vida", en las 7 Universidades Pedagógicas que las han constituido.

En la Educación Especial existen unas 410 escuelas con más de 43.000 alumnos, así como otros sistemas como las aulas hospitalarias y los maestros ambulantes que atienden a más de 2.000 niños, quienes por su situación de salud reciben la atención educativa en su propio hogar.

Ejemplos de lo que se puede lograr, sin dejar de reconocer que existen también dificultades, son los resultados alcanzados en determinadas especialidades, algunas de ellas de gran sensibilidad humana, como es el trabajo con los autistas en la escuela *Dora Alonso* y otros salones que existen en el país, así como con los niños sordo-ciegos, muchos de los cuales han recuperado, en parte, la audición gracias al programa de implante coclear.

En la Enseñanza Primaria se ha garantizado la masividad y se pueden mostrar logros indiscutibles, como que existen 9.022 escuelas, 6.688 de ellas rurales, e incluso 1.194 con menos de cinco alumnos y 202 para un sólo niño; existe un televisor y un video en cada aula, así como la posibilidad de acceder a una computadora y están garantizados todos los materiales básicos del alumno, pero hoy es evidente que se hace necesario aumentar la preparación de los docentes.

Para esto, además, también es imprescindible contar con una reserva de maestros, algo en lo que tanto las provincias de La Habana y Matanzas, como la ciudad de La Habana, aún tienen dificultades.

³ Datos de la Oficina Nacional de Estadísticas de Cuba, 2008.

1. *Los maestros emergentes: Solución puntual*

No obstante los grandes esfuerzos desarrollados por la superación de los maestros de los niveles primaria y secundaria básica, su nivel cualitativo general es menos satisfactorio que los avances cuantitativos, debido a la masividad que caracterizó esa enseñanza a partir del triunfo de la Revolución, lo que obligó a la formación emergente de muchos de ellos. La compulsión social, más que la vocación, ha estado presente en el reclutamiento de algunos. Actualmente, los niveles salariales en otras actividades económicas son más gratificantes y la conjunción de esos dos factores ha favorecido cierta movilidad de la fuerza de trabajo de este sector en los últimos años, aún cuando a nivel nacional la relación alumno-maestro es tan baja que cierta fluctuación no ocasiona alarmas, siempre que ésta sea escalonada.

La formación de maestros emergentes, como su nombre lo indica, fue una solución puntual a un problema preciso, como ha sucedido en otros momentos de la Revolución. Ellos, junto a programas como el de instructores de arte o el de introducción de la computación, donde hoy se ha logrado que haya 35 alumnos por computadora y 41 softwares en la colección Multisaber, han propiciado la obtención de importantes resultados, lo que no niega que subsisten dificultades.

Se requiere, por citar ejemplos, que se utilicen en todas las escuelas como material de apoyo los softwares educativos, que se aprovechen mejor los cuadernos de trabajo, los libros de texto y hasta las videoclases y las 32 teleclases de los canales educativos, preparadas para los alumnos, pero también para los más de 13.000 maestros emergentes formados con destino a la Primaria.

Fallas en la preparación metodológica del maestro, problemas con su atención por parte de los consejos de dirección y los profesores tutores, no pueden empañar los años de experiencia del proyecto.

Estos jóvenes educadores, en la emergencia de dar el paso adelante, llegan a las escuelas al concluir el primer año de una preparación intensiva como bachilleres, y si bien más de 10.000 ya estudian la licenciatura, mientras que los primeros graduados cursan maestrías o se preparan para el doctorado, todavía es mucho lo que deben aprender y aportar.

Por eso, es muy importante que el niño y su familia no sólo se conformen con lo que este recibe en clases, sino que aproveche los libros de texto y cuadernos de trabajo, así como las libretas y lápices, y los laminarios de Historia y del Mundo en que vivimos que hay en las escuelas, cuya distribución está garantizada y debe llegar a los pequeños.

2. *El Instituto Pedagógico Latinoamericano y Caribeño (IPLAC)*

El Instituto Pedagógico Latinoamericano y Caribeño (IPLAC) es una institución de educación superior con sede en La Habana, Cuba, que tiene como misión proyectar los resultados de la educación cubana internacionalmente, que fomenta los vínculos académico-científicos con instituciones nacionales y extranjeras y

contribuye con la superación de los maestros y profesores de la región mediante diversas modalidades de educación posgraduada.

La Cátedra de Alfabetización y Educación para Jóvenes y Adultos del IPLAC cuenta con más de 400 especialistas preparados para asesorar y monitorear proyectos de alfabetización por radio y TV. El Centro de Alfabetización y educación para Jóvenes y Adultos cuenta con 426 colaboradores que han sido preparados para asesorar y monitorear proyectos de alfabetización por radio.

Este personal ha sido seleccionado de las Direcciones Provinciales de educación y las 15 Cátedras de Educación de Jóvenes y Adultos que existen en todas las Universidades Pedagógicas de Cuba. Teniendo en cuenta que existen países donde persiste una alta tasa de analfabetismo y se requiere, además, desarrollar cursos de seguimiento Cuba propone la Alfabetización y el seguimiento a través radio y TV, o de reproductoras de audio y video, para aplicarlo de forma experimental o piloto en comunidades, y luego, extenderlo a todo el país o región. Con los programas de alfabetización por radio y TV se pretende incidir en la reducción de los índices de analfabetismo y facilitar, a todos y a todas, un acceso a la educación básica y a la educación permanente, objetivo asumido colectivamente en el Marco de Acción de Dakar y los acuerdos de la Conferencia de Ministros de Cochabamba.

La alfabetización de acuerdo al modelo cubano ha encontrado espacios en otras tierras del mundo con el programa: "Yo sí puedo" en la lucha contra este flagelo que afecta a más de 700 millones de personas en el mundo. Con este método se ha enseñado a leer y a escribir a más de dos millones de seres humanos en varios países, entre ellos la República Bolivariana de Venezuela, México y Nicaragua.

Pero el proyecto también puede llegar a otras naciones cuya lengua madre no es el español. Haití es un ejemplo de las posibilidades que permite su instrumentación atendiendo a políticas y estrategias probadas que cuentan como soporte esencial de televisión y que incluye a un sistema de formación intensiva y permanente.

Esta campaña, que en Cuba hace más de cuatro décadas fue un acto de justicia social, hoy avanza por el mundo con expresión genuina de solidaridad y de las posibilidades que ofrece la cooperación Sur-Sur.

El 3 de noviembre 2005 se fue entregado el Premio de Alfabetización "Rey Sejong" al Instituto Pedagógico Latinoamericano y Caribeño (IPLAC) de la República de Cuba. La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) realizó la ceremonia de entrega en su sede en París, Francia a la cual asistió, en representación del IPLAC, el Dr. César Torres Batista, Rector de la Institución Cubana. Este premio se otorgó en reconocimiento a los resultados obtenidos por la aplicación del Programa de Alfabetización "Yo sí Puedo".

Este año comenzará en la República Bolivariana de Venezuela el programa "Yo sí puedo seguir" que dará continuidad a "Yo sí puedo" y tratará de elevar, aún más, el conocimiento de los alfabetizados en este país, incorporando elementos de mayor complejidad al programa, con una profunda preparación de los educadores que participan en él.

3. Educación Inclusiva: El camino hacia el futuro

La educación inclusiva está planteada en el artículo 51 de la Constitución Cubana. En el que se expresa:

Todos tienen derecho a la educación. Este derecho está garantizado por el amplio y gratuito sistema de escuelas, seminternados, internados y becas en todos los tipos y niveles de enseñanza, y por la gratuidad del material escolar, lo que proporciona a cada niño y joven, cualquiera que sea la situación económica de su familia, la oportunidad de cursar estudios de acuerdo con sus aptitudes, las exigencias sociales y las necesidades del desarrollo económico-social.

Los hombres y mujeres adultos tienen asegurado este derecho, en las mismas condiciones de gratuidad y con las facilidades específicas que la ley regula, mediante la educación de adultos, la enseñanza técnica y profesional, la capacitación laboral en empresas y organismos del Estado, y los cursos de Educación Superior para los trabajadores (Constitución de la República de Cuba., 1998, Artículo 51).

Existen también documentos normativos, resoluciones y otras disposiciones legales que recogen con claridad este principio y otros que tipifican a la educación Cubana. (Anexo II)

La naturaleza de la política educacional cubana desde el mismo triunfo revolucionario, es de naturaleza inclusiva y se propuso llegar a todos los sectores de la población con la educación. Esto se expresa en el pensamiento de Martí y de su principal continuador, Fidel Castro, que las sintetizó como sigue:

Nuestra educación tiene un carácter universal: se ha creado, se ha constituido y se ha desarrollado en beneficio de todos los niños del país; tenemos que atenderlos a todos, tenemos que a todos educarlos, tenemos que enseñarles a todos lo que se les pueda enseñar, a ¡todos y a cada uno de ellos! Ese es el principio... (Sic) (Castro, Fidel, 1987).

Se han puesto en marcha más de 100 programas de transformaciones sociales y educacionales sustentados en esencia en el adagio de nuestro José Martí: “*Al nacer, todo hombre tiene derecho a que se le eduque y después, en pago, el deber de contribuir a la educación de los demás*” (Pérez, J, M, 1975, p. 375)

En Cuba no hay grupos excluidos de la educación. Se ha llevado la escuela y la enseñanza a los rincones más alejados aunque sea a un sólo alumno, aislado u hospitalizado, mediante maestros ambulatorios si es necesario, en los casos en que la niña o el niño no puedan valerse por sí mismos, ni trasladarse a la escuela.

A los que por cualquier razón han abandonado los estudios, antes o después de concluir el noveno grado de la enseñanza general básica, se les ofertan diferentes opciones y se les incentiva para que continúen estudiando por diferentes vías y puedan ser útiles a la sociedad y a sí mismos

Efectos del bloqueo en la educación

El bloqueo norteamericano contra la mayor república de Las Antillas hace que las libretas, lápices, cuadernos, el papel y otros insumos viajen desde países distantes,

triplicando su precio por el costo de su traslado, cuando bien podrían adquirirse en mercados más cercanos. El año pasado se ejecutaron importaciones de Asia, mediante créditos comerciales y gubernamentales por valor de varios millones de dólares estadounidenses que, de haberse realizado en países más cercanos, hubieran permitido adquirir una mayor cantidad de productos con igual financiamiento.

Las altas tasas de interés, que encarecen las mercancías y servicios adquiridos, motivan que cada año se pague entre un 25% y un 30% por encima de los precios internacionales

Igual suerte corren los televisores, las reproductoras de video que se emplean en el programa audiovisual, así como las computadoras utilizadas en el aprendizaje de la informática y en la creación de redes de conocimientos que interconectan nuestras universidades y que ponen a disposición de todos el conocimiento universal.

El gobierno de los Estados Unidos de América nos niega la posibilidad de un acceso más rápido a la red mundial, las facilidades para usar su tecnología de software en beneficio del conocimiento y nos escamotea el derecho a aprender, que es privar a los pueblos de su libertad de pensar y de ser independientes.

A pesar de la crítica situación económica impuesta por el bloqueo norteamericano, la voluntad del pueblo y el Gobierno cubanos de priorizar la Educación se expresa en el incremento del presupuesto educacional que hoy supera ampliamente lo gastado en 1989 y sobrepasa los tres mil millones de pesos anuales, sin tener en cuenta los bajos precios del azúcar, los altos precios del petróleo, los altibajos del turismo y los enormes daños materiales causados por los últimos huracanes.

Una vez más, es necesario reconocer que los logros de la Educación Cubana serían imposibles sin la abnegación, capacidad de sacrificio, creatividad, firmeza y espíritu de lucha de los educadores cubanos, quienes se han enfrentado con decisión y valentía a las agresiones del gobierno de los Estados Unidos de América y de sus asalariados.

Conclusiones

La etapa prerrevolucionaria, es decir, antes del 1959, evidenció graves problemas en el sistema educativo cubano, destacando en lo fundamental, el pobre acceso de la clase obrera a la educación, la preferencia que tenía la clase adinerada al sistema educacional y el poco avance existente en este orden, debido básicamente al poco interés de los diferentes gobiernos de la etapa que antecede a la revolución.

Después del año 1959, con el triunfo de la Revolución Cubana y a pesar de los diferentes problemas existentes, la educación en Cuba ha sufrido transformaciones que han conducido a constantes mejoras en el sistema educacional, reflejando dichas transformaciones en una mejora continua del nivel educacional de la población cubana, lo que se traduce, también, como mejora en el nivel de vida.

Las etapas revolucionarias de la educación en Cuba han sido consecuentes con las realidades de la nación y han estado encaminadas en todo momento a fomentar la igualdad de derechos para todos al acceso a los estudios de alta calidad.

Con el transcurso de los años, el gobierno cubano dedica una mayor cantidad de recursos para el desarrollo de la educación, lo que se evidencia en algunos datos estadísticos relacionados, principalmente, con la relación gastos en educación-PIB.

Se evidencian varios programas de impacto social en el sistema educativo no sólo a nivel nacional, si no también a nivel internacional con el programa de alfabetización de “Yo sí puedo”, demostrando la calidad de los mismos y la aceptación por parte de el resto de los países y organizaciones internacionales de alto prestigio.

Si el gobierno norteamericano levantara el inhumano bloqueo que mantiene sobre la isla desde de 50 años, la educación en Cuba obtendría logros muy por encima de los que hoy se evidencia.

Referencias bibliográficas

- ÁLVAREZ FIGUEROA, O (1997). *El sistema educativo cubano en los noventa*. Centro de Investigaciones de Economía Mundial, Ciudad de La Habana, Cuba.
- ARENCIBIA, V (2003). *Profunda revolución en la educación*. Congreso Pedagogía 2003. Palacio de las Convenciones, La Habana. Cuba.
- CASTRO, F (1987). *Discurso pronunciado en la Clausura del XI Seminario Nacional de Educación Media*, 5 de Febrero de 1987, en Edición Digital, recuperado en <http://www.cuba.cu/gobierno/discurso/>
- CASTRO, F (2002). *Discurso pronunciado en el acto de inauguración del Curso Escolar 2002-2003*. Plaza de La Revolución, Ciudad de La Habana, Cuba.
- COLECTIVO DE AUTORES (2007). *Multimedia Pedagogía 2007 S.T*. Centro de Software Educativo. MINED. Ciudad de La Habana, Cuba.
- CONSTITUCIÓN DE LA REPÚBLICA DE CUBA (2003). Editorial Pueblo y Educación. Edición Extraordinaria número 3 de 31 de enero de 2003 La Habana, Cuba.
- COMISIÓN NACIONAL DE DERECHOS HUMANOS (1990). *Convención sobre los Derechos del Niño*. México, DF.
- CUBA, OFICINA NACIONAL DE ESTADÍSTICA. (2008). *Anuario Estadístico de la República de Cuba*. Ciudad de La Habana, Cuba.
- GUERRA, R (1998). *Historia de la Nación Cubana*. Tomo VII. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, Cuba.
- PÉREZ, J, M (1975). *Obras Completas, tomo 19*. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, Cuba.
- MINISTERIO DE EDUCACIÓN DE LA REPÚBLICA DE CUBA (2008) *Informe Nacional sobre el Desarrollo de la Educación en Cuba*, SE, Ciudad de La Habana, Cuba.
- PADRÓN, P, L (1980). *Julio Antonio Mella y el Movimiento Obrero*. Editorial de Ciencias Sociales, Ciudad de La Habana, Cuba.
- PÉREZ DE LA RIVA (1975). *La república neocolonial. Anuario de estudios cubanos*. Tomo I, Editorial de Ciencias Sociales, Ciudad de La Habana, Cuba.
- PICHARDO, H (1986). *Documentos para la Historia de Cuba*. Segunda Parte No IV, Editorial Pueblo y Educación, Ciudad de La Habana, Cuba.

Correspondencia con los autores

Lic. José Pedro González González

Profesor Instructor de La Universidad de La Habana.

Facultad de Contabilidad y Finanzas.

Teléfono: 5378619978

e-mail : jpepito76@yahoo.es

Dirección Postal: Calle Romay número 259 entre Vigía y San Felipe, Municipio Cerro, Ciudad de La Habana, Código Postal 10300, Cuba.

Lic. Raúl Reyes Velázquez

Profesor Instructor de La Universidad de La Habana.

Facultad de Filosofía e Historia.

e-mail: raulnica@yahoo.es

ANEXO I

Índice de reconocimientos otorgados a Cuba por organismos⁴

- 1964 Premio Krupskaya, otorgado por: la Batalla del sexto grado
- 1968 Premio Plavevi, otorgado al modelo de: Educación de adultos
- 1985 Premio a: la Educación de pescadores a través de la radiofonía
- 1990 Premio Krupskaya por: la Campaña de Alfabetización para Ciegos en Sistema Braille
- 2002 Mención Honorífica del Premio Internacional Rey Sejong al proyecto: El proceso de Alfabetización de los medios de comunicación masiva: una alternativa para países subdesarrollados, de Cuba
- 2003 Mención Honorífica del Premio Internacional Rey Sejong a: la Cátedra de Alfabetización y Educación para Jóvenes y Adultos del Instituto Latinoamericano y Caribeño.
- 2006 Premio Honorífico del Rey Sejong al proyecto: El proceso de Alfabetización de los medios de comunicación masiva: una alternativa para países subdesarrollados, de Cuba.
- 2007 Premio Honorífico del Rey Sejong a: la Cátedra de Alfabetización y Educación para Jóvenes y Adultos del Instituto Latinoamericano y Caribeño.

ANEXO II

Marco legal de la educación inclusiva

- La convención sobre los derechos del niño. Artículo 23 Naciones Unidas, 1989.
- La Conferencia Mundial de Educación para Todos (UNESCO), 1990.
- Las Normas Uniformes de las Naciones Unidas, 1993.
- La Conferencia Mundial Sobre Necesidades Educativas Especiales. Acceso y Calidad (Salamanca), 1994.
- El Foro Mundial Educación para Todos (Acción de Dakar), 2000.
- La VII Reunión Regional de Ministros de Educación (Cochabamba), 2001.

⁴ Colectivo de autores: Alfabetización, Luz del Alba, Pág. 54. Editorial Pueblo y Educación. La Habana, 2005.